

Aprendizaje cooperativo y colaborativo

CPEIP-Ministerio de Educación

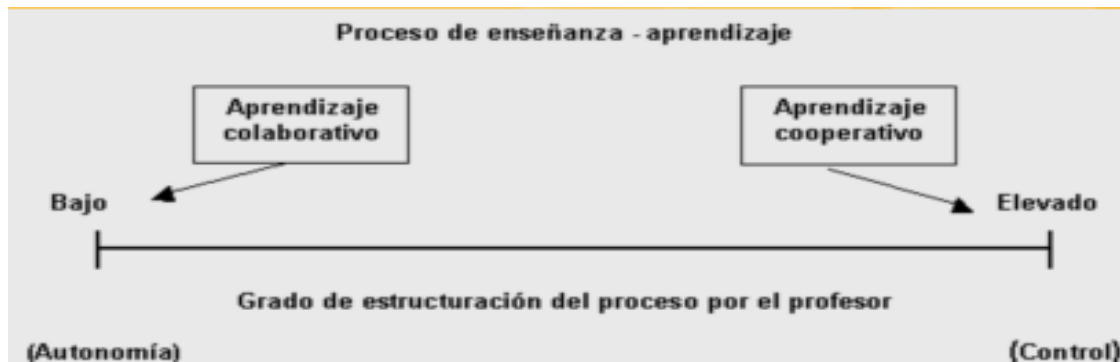
Como hemos visto antes, frente a la necesidad de organizar la enseñanza, surgen las estrategias y métodos pedagógicos como procesos que permiten contextualizar e instrumentalizar los objetivos y contenidos de aprendizaje en actividades de formación.

Al respecto, este punto pone a su disposición dos estrategias pedagógicas cuya diferencia fundamental se basa en quién ejerce preponderantemente el control del proceso de aprendizaje: las estrategias cooperativa y colaborativa, a través de las cuales es posible organizar sus actividades de enseñanza.

Al respecto, queremos puntualizar que en diversos escenarios educativos estas estrategias suelen utilizarse en el mismo sentido, como un sinónimo del trabajo de grupos, sin embargo, ello es incorrecto y a través de la siguiente comparación, esperamos hacer evidente esta diferencia.

Lo fundamental de esta distinción es que en el trabajo cooperativo el control del aprendizaje es ejercido preferentemente por el profesor; en cambio, en el aprendizaje colaborativo, se deposita la responsabilidad del aprendizaje principalmente en el estudiante.

En el siguiente esquema se muestra gráficamente esta relación.



Sobre la base de estas estrategias, se encuentra la teoría constructivista que señala que "quien aprende construye conocimientos a partir del establecimiento de relaciones significativas entre las nuevas informaciones y sus conocimientos previos". De esta manera, el aprendizaje se produce por la participación activa del estudiante y por las transacciones que este hace con sus pares y aquellas que ocurren entre el profesor y los estudiantes, dentro de un contexto social dinámico.

Los primeros criterios utilizados para hacer la diferencia entre ambos aprendizajes en contextos de formación se refieren a las distintas edades, experiencias y niveles de los estudiantes en relación con el ejercicio de su interdependencia. Por otra parte, la naturaleza y la autoridad que cada educador confiere al conocimiento, también ha constituido una forma de diferenciar su utilización. Sin embargo, lo que ha primado, finalmente, en la determinación de su uso depende más bien del nivel de sofisticación

de los estudiantes involucrados y, en este contexto, desde el punto de vista del estudiante, es el enfoque colaborativo el que requiere de mayor preparación para trabajar en grupos.

La razón de ello es que los estudiantes deben confiar más en sus propios criterios y métodos para arribar a las respuestas y conceptos, en un marco en el cual muchas veces requieren de apoyo mediante la participación activa en el proceso de cuestionamiento y aprendizaje, escenario que da como resultado un nuevo conocimiento. En este sentido, el aprendizaje colaborativo cambia el eje de la responsabilidad del aprendizaje desde el profesor (como experto) al estudiante y asume que el profesor es también un aprendiz. La autonomía también es relevante en este sentido, ya que le da al estudiante las herramientas para avanzar en su proceso de aprendizaje de manera proactiva.

Así, entenderemos la **colaboración** como:

Una filosofía de la interacción y una forma de vida personal, a través de la cual se hace posible el aprendizaje en un contexto social, cara a cara (aunque también red a red), centrada en el estudiante y que demanda de participación activa.

En tanto que por **cooperación**, entenderemos:

Una estructura de interacciones diseñada para facilitar la realización de un producto final o meta, fuertemente controlada por el profesor.

Distinción entre aprendizaje colaborativo y cooperativo

Como señalábamos inicialmente, en general, se tiende a utilizar como sinónimos lo colaborativo y lo cooperativo para significar los procesos de trabajos al interior de un grupo. No obstante, muchos autores distinguen diferencias importantes que usted como diseñador debe tener en cuenta al optar por uno u otro.

Habitualmente se dice que los grupos colaborativos y cooperativos trabajan con miras a lograr un objetivo común o compartido. Sin embargo, este objetivo compartido tiene diferencias:

- La **cooperación** reposa sobre la distribución de tareas y responsabilidades al interior de un grupo por alcanzar un objetivo.
- La **colaboración**, por su parte, quiere que cada miembro, de manera individual sea responsable de alcanzar un objetivo. Los trabajos de grupo tienen por función ayudar a los miembros a alcanzar su objetivo. Todos toman parte de manera voluntaria y espontánea, y las contribuciones son en la misma medida en que cada uno está dispuesto a dar.

La elección de una **tarea cooperativa** se hace en función de la edad y la madurez del estudiante. En efecto, esta estrategia se adapta mejor a aquellos estudiantes que no han adquirido una madurez cognitiva todavía y que no manejan un repertorio amplio de estrategias de aprendizaje y, por ello, son menos autónomos.

De esta forma, en un **método cooperativo** el grupo trabaja por un objetivo común y el resultado es evaluado de manera grupal. Asimismo, el formador o profesor tiene

más control sobre el aprendizaje, sin embargo, este control se ejerce de manera que permita el desarrollo gradual de las habilidades colaborativas del aprendiz y estimule su autonomía. En este contexto, el aprendizaje cooperativo tiene dos fines, por una parte, el aprendizaje de un contenido a través de un producto determinado y, por otra, la autonomía creciente del estudiante.

Por su parte, en un **método colaborativo** tanto los productos como la evaluación son individuales. La tarea colaborativa contrariamente a la cooperativa, no es distribuida entre los participantes, sino que se compone de actividades de exploración de contenido, elaboración de representaciones y comunicaciones de ideas y de conocimientos. Estas actividades no son todas realizadas en grupo y por el grupo, necesariamente, como en el caso de la cooperación y aunque parezca paradójico, la realización de la tarea colaborativa se articula ante todo en torno a un proceso individual.

La **interdependencia**, por otro lado, es fundamental al interior del grupo para la realización de la tarea. En el método cooperativo, la interdependencia entre los estudiantes es poderosa, puesto que la contribución de unos adquiere sentido en la medida en que es completada por el trabajo de otros. Así, la complementariedad de tareas y su estrecha coordinación crea un efecto de dependencia recíproca.

El método de colaboración, por su parte, valora una interdependencia de carácter asociativo, es decir, lo realmente importante de estar juntos para cada miembro es poner en común sus ideas, hacerlo parte de sus logros y encontrar en el grupo inspiración y apoyo.

En ambos casos, la interdependencia positiva debe ser animada de tal suerte que cada uno descubra el valor de los otros. Como diseñadores de instrucción debemos prever actividades que favorezcan y faciliten los contactos sociales, el desarrollo del sentido de pertenencia y que estimulen a cada integrante a involucrarse en el grupo.

Con todo, es necesario señalar que la cooperación y la colaboración se sitúan en un continuo y en la medida en que el estudiante puede desarrollar en forma progresiva aquellas habilidades que le permiten tomar cada vez más decisiones y hacerse más responsable frente a sus aprendizajes (cuestión que es posible promocionar a través de un aprendizaje cooperativo) es también más capaz de trabajar en colaboración, de interrelacionarse e interactuar con el grupo en donde tendrá un espacio que le brindará una rica fuente de información y le ayudará a realizar sus aprendizajes de una manera más autónoma.

A continuación, encontrará un cuadro comparativo que le permitirá hacerse una idea panorámica de las diferencias existentes entre ambas estrategias pedagógicas, en relación con múltiples aspectos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cuadro N° 1
Comparación de los aprendizajes cooperativo y colaborativo

Variables pedagógicas y organizacionales	Aprendizaje cooperativo	Aprendizaje colaborativo
Objetivo pedagógico	Hacer aprender la materia prescrita y desarrollar las habilidades de colaboración.	En el marco de objetivos generales, ayudar al estudiante a alcanzar el propósito y sus objetivos personales sobre una base voluntaria y exploratoria; ayudarlo a aprender a su manera.
Objetivo de aprendizaje	Propósito común e impuesto, aprendido colectivamente a través de la realización de actividades estructuradas y las tareas predeterminadas.	Objetivo compartido por los estudiantes involucrados en el proceso, pero alcanzados de manera individual, en función de los intereses particulares.
Contenido	Contenido estructurado y presentado por el formador.	Estructura a descubrir, a explorar y a elaborar por el estudiante sobre una base individual y en grupo.
Control/autonomía	Control ejercido por el formador para paliar la falta de autonomía.	Control dejado al estudiante según su madurez para animar el funcionamiento autónomo.
Situación de aprendizaje	Aprendizaje en equipo. Convergencia frente a la realización de un trabajo colectivo.	Aprendizaje individual, pero compartido de los recursos del medioambiente. Utiliza el trabajo realizado en grupo para aprender.
Actividad pedagógica	Estructura impuesta. Desarrollo guiado de exploración y de descubrimiento.	Estructura flexible y abierta. Recorrido libre para la exploración y el descubrimiento.
Tareas	Distribuidas entre los estudiantes por el formador.	Realizadas por todos, cada uno a su manera. Sin excluir la posibilidad de realizar una tarea compartida.
Interdependencia	Interdependencia animada. Presente en todas las etapas, para todas las tareas y todos los planes.	Interdependencia estimulada sobre el plano social y promoción para compartir los recursos humanos y materiales.
Composición del grupo	Decisión del formador según la situación y el perfil del grupo.	Decisión del estudiante que, de acuerdo con el formador, elige sus socios.
Organización del grupo	Formal, metódico sistemático.	Informal y flexible.
Participación	Obligatoria.	Voluntaria y espontánea.
Responsabilidad del formador	Organiza, supervisa, guía y encuadra el aprendizaje. Facilita el acceso a los recursos.	Facilitador: Proporciona ayuda sobre la demanda; anima al grupo solamente cuando hay una necesidad expresada. Es un recurso entre muchos otros.
Responsabilidad del estudiante	Responsable de la tarea que le ha sido confiada y, cuya ejecución debe ser coordinada con las de los demás miembros.	Responsable de su aprendizaje, pero también comprometido con el grupo.
Evaluación	Sumativa. Trata sobre la producción final del equipo. Calificación grupal. Evaluación de los roles ejercidos por los estudiantes. Reflexión sobre el desarrollo del grupo.	Formativa. Se centra sobre los conocimientos. Diagnóstico individual de estrategias metacognitivas y de procesos de aprendizaje. Apreciación de los estudiantes del funcionamiento sociocognitivo del grupo (cohesión y productividad).